

Guerra convenció a Escuredo para que no dimitiera

El vicepresidente general del PSOE, Alfonso Guerra, tuvo que mediar ayer para que Rafael Escuredo retirara su amenaza de dimisión como presidente de la Junta de Andalucía, al ser derrotado en el congreso del PSOE de Andalucía, tanto él como sus hombres más próximos. Luis Yáñez, José Rodríguez de la Borbolla, representantes del sector oficialista, fueron los triunfadores.

Sevilla (Corresponsal) — Luis Yáñez y José Rodríguez de la Borbolla fueron elegidos presidente y secretario general, respectivamente, del PSOE de Andalucía (PSOE A), que viene a sustituir al de Federación Socialista de Andalucía PSOE, en el transcurso de la jornada de clausura del II congreso de los socialistas andaluces, celebrado durante el pasado fin de semana en Sevilla.

Con el triunfo del tandem «oficialista» triunfaron igualmente las tesis del federalismo histórico en contraposición con las corrientes nacionalistas cuyos portavoces más destacados, los hombres del presidente de la Junta y las delegaciones de Granada y Almería, quedaron en minoría en todos y cada uno de los intentos de reafirmación nacionalista.

Sin embargo, las posiciones vencedoras recogen el concepto de «nacionalismo clasista como elemento enriquecedor del federalismo».

Luis Yáñez fue elegido presidente, prácticamente por aclamación, al contabilizar a su favor en 99,27 por 100 de los mandatos de los delegados, mientras Rodríguez de la Borbolla lograba el 79,23 por 100.

Durante toda la jornada del sábado y hasta bien entrada la tarde del domingo, el congreso se desarrolló en un clima de tensión al intentar sin éxito Rafael Escudero, presidente de la Junta, ser nombrado presidente del PSOE-A.

La dimisión de Escuredo

Al ser rechazada su propuesta, Escuredo anunció su dimisión al frente del ente preautonómico por considerar personalmente que su gestión en este organismo no estaba suficientemente respaldada por el partido.

La proyectada dimisión de Escuredo, que tenía que confirmarse hoy el final de la reunión del Consejo Permanente de la Junta, fue abortada gracias a la actividad desplegada por Alfonso Guerra, vicesecretario general del PSOE.

Tal fórmula de compromiso, en una moción presentada por la delegación de Málaga y aprobada por aclamación, se recogía el apoyo del congreso al calendario autonómico y a la Junta, «no sólo como institución, sino también a los miembros socialistas de la misma, que en todo momento han sabido defender los intereses de las clases populares y que con sus acciones tratarán de llevar a la autonomía a buen término».

Movilizaciones pro autonomía

En la misma moción se recogía la intención del partido de promover movilizaciones populares en caso de no celebración del referéndum autonómico.

Escuredo, que había comprobado, primero, cómo ninguno de sus hombres eran incluidos en la nueva ejecutiva, y luego cómo sus intentos ante la delegación de Jaén, portadora del 25 por 100 de los mandatos de los delegados, de ser nombrado presidente no eran atendidos —Escuredo contaba de antemano con el apoyo de las delegaciones de Granada y Almería—, tuvo que aceptar la propuesta de Alfonso Guerra y retirar su proyecto de dimisión.

Sin embargo, Escuredo se mostró inflexible ante los ruegos de que asistiera a la sesión de clausura del congreso, que tuvo que cerrarse en la noche de ayer con la ausencia del presidente de la Junta y con las intervenciones de Alfonso Guerra y del reelegido secretario general, José Rodríguez de la Borbolla.